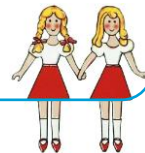


LISA Y LOTTIE



S11
T3
L2



Esta es la tercera parte de la historia. Léela y luego... ¡Recréala!

TRUDIE RECIBE UNA BOFETADA

Las dos chicas se dirigieron al lavabo y se colocaron frente a un gran espejo. Lottie tiró con un cepillo y un peine de los rizos de Lisa.

Lisa gritó: "¡Oh!" y "¡Ay!".

"¿Quieres callarte?", regañó Lottie, con fingida severidad. "¿Siempre gritas así cuando tu mami te peina?".

"Yo no tengo mamá", murmuró Lisa. "Por eso... ¡Ay! - por eso soy tan marimacho, dice papá".

"¿Nunca te pega un zapatillazo?", preguntó Lottie con seriedad, mientras empezaba a trenzar el pelo de Lisa.

"Nunca. Me tiene demasiado cariño".

"Eso no tiene nada que ver", observó Lottie, muy sabiamente.

"Y además, tiene demasiadas otras cosas que hacer", añadió Lisa.

"Sólo hace falta una mano", replicó Lottie. Ambas chicas se echaron a reír.

Luego terminaron las trenzas de Lisa, y las dos chicas se miraron con ojos ansiosos en el espejo. Sus caras brillaban como árboles de Navidad. Dos chicas absolutamente idénticas se miraron al espejo. Dos chicas absolutamente idénticas se miraron en el espejo.

"¡Como dos hermanas!", susurró Lottie.

Sonó el gong de mediodía.

"¡Esto va a ser divertido!" gritó Lisa. "¡Vamos!" Mientras salían corriendo del lavabo, iban cogidas de la mano.

Las otras chicas habían ocupado sus lugares hacía rato. Sólo las sillas de Lisa y Lottie seguían desocupadas.

Entonces se abrió la puerta y apareció Lottie. Sin dudarlo se sentó en el lugar de Lisa.

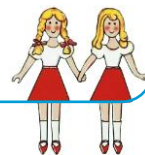


Toma nota de las informaciones del texto.

Tus notas pueden ser:

Mapa mental, tabla, dibujo, etc.

LISA Y LOTTIE



S11
T3
L2



Esta es la tercera parte de la historia. Léela y luego... ¡Recréala!

«Cuidado», advirtió Mónica. «Ese es el lugar de Lisa. Recuerda tus espinillas».

Lottie se encogió de hombros y empezó a comer.

La puerta se abrió de nuevo y -¡bendita sea! - Lottie, Lottie en carne y hueso, jentró por segunda vez! Sin mirar a su alrededor se dirigió al último asiento desocupado y se sentó.

Las otras chicas de la mesa abrieron los ojos y la boca.

Las de las mesas vecinas miraron fijamente a las dos Lotties.

La tensión no se relajó hasta que las dos chicas estallaron en carcajadas. Entonces, la sala resonó de repente con carcajadas a muchas voces.

La señora Muther frunció el ceño con severidad. «¿A qué viene tanto ruido?». Se levantó y se dirigió como una reina enfadada al centro del jaleo. Pero cuando vio a las dos chicas con trenzas, su ira se deritió como la nieve al sol. Estaba muy divertida cuando preguntó: «¿Quién de vosotras es Lisa Palfy y quién Lottie Horn?».

«No vamos a decírselo», dijo una tal Lottie, con un centelleo, y las carcajadas agudas estallaron de nuevo.

«¡Bueno, por el amor de Dios!», gritó la señora Muther con cómica desesperación. «¿Qué vamos a hacer al respecto?».

«Tal vez», sugirió alegremente la segunda Lottie, “tal vez alguien pueda averiguarlo después de todo”.

Steffie agitó la mano en el aire como si hubiera vuelto a la escuela y supiera la respuesta a una pregunta. «¡Ya lo sé!», gritó. «Trudie está en el mismo curso que Lisa en el colegio. Trudi puede decírnoslo».

Trudie se abrió paso dubitativa hacia el primer plano, miró atentamente de una Lottie a la otra y sacudió la cabeza con impotencia. Pero entonces una sonrisa pícara cruzó su rostro. Agarró una de las trenzas de la Lottie más cercana y le dio un fuerte tirón. En un instante se oyó el ruido de una bofetada.

Sujetándose la mejilla, Trudie gritó triunfante: «¡Esa era Lisa!». A lo que la hilaridad general estalló más fuerte que nunca.



Toma nota de las informaciones del texto.

Tus notas pueden ser:

Mapa mental, tabla, dibujo, etc.